

en la fuerza bruta, que no fuese inuida a su nombre, siendo la convidilla del público tan ávido de emociones y comentarista de las noticias bullangueras que aparecían en su época en la ya levantada prensa revistera, la cual, en esas arrolladoras novedades modernistas hallaba un campo fácil a sus miras económicas y levantaba un eco de voces desconocidas por la sociedad antigua, donde solo la viva voz o el manuscrito convidaban a los festines del solaz, a las recreaciones del espíritu colectivo, y por tanto nuestro hombre, se hallaba como el pez en el agua, esto es, en su perfecto centro; quiere decir, que se sentía feliz.

A tal extremo llegó su fama y su empaque, que decidió realizar un viaje a Toledo, ciudad antigua de la vieja España, donde existe la famosa fábrica de armas conocida en todo el Mundo.

Y no pensaba en recrearse recorriendo los angostos callejones de la heroica ciudad, ni vagando en su río, el profundo y proceloso Tago, ni visitando sus alcazar regio, ni sus clásicos jardines, ni sus palazas legendarias, no; era su afán conocer la fábrica de armas y encargar personalmente, quiere le forjaran una espada digna de los guerreros que

2/

calzaba este pollito, que se le traía con todas las reglas del arte, en su tremendo arte. 183

Impuntadura de oro; vaina del mismo metal; de finisimo acero la bien templada hoja, e incrustaciones de piedras finas en todo lo que lo permitiera la herramienta. (No extrañe este derroche en un hombre que ganaba los pesos como agua y a costa de realizar pequeños esfuerzos, para él).

Con su tizona arreglada en regla y un cinturón que respondía a su historia, tomó el tren y se metió en la capital francesa, ganso de reproducir sus hazañas y de renovar sus resortes metalíferos, un tanto desgastados, con el frecuente roce el exterior.

Se anunció en la prensa y no dejó de levantar marejada entre los espadachines, y fortachos de todo género.

Vistió su traje a la antigua, para llenar este traje adecuado al uso de la cimitarra, y para revestirse de la distinción conveniente a su rank y a sus hues, y hospedándose en el más aristocrático hotel, no dejó un instante de hacer ostentación de sus rank bien ganados fueros.

Penetró en el salón de Villar, y trabando palique con otros señores, como distraídamente, colgó su acero

de una precha, para desembarazarse de su peso
y muy especialmente para llamar la atención.

No dejó de traerle la inscripción que, en
letras de plata y piedras, adornaba la preciosa
vainita del codiciado objeto, y versando sobre ella
las conversaciones, en leal consorcio con sorbos de
delicioso café y perfumadas bocanadas de selecto
tabaco, habanos, satisfecho el cacareado extranjero la
curiosidad de sus contertulios, desentainando la impre-
cable hoja, que brillaba como el reflejo de un rayo
de sol sobre el líquido de una fuente.

Se leía y releía la arrobadora inscripción:

— Campeón de fuerza mundial
¡ que mata un toro de un puñetazo! —

¡ Caracoles! ¡ Este era mucho hombre!

Aca' tengamos al célebre hejía:

" y como en Nápoles vos,
" fuese un cartel en París
" diciendo: aquí hay un Don Luis
" que vale lo menos dos."

Con la embriaguez de la gloria y con la del
champaña, hubo exaltaciones y elogios, dudas, pregun-
tas, fanfarronadas, controversias, y mucha animación
partidas de carambolas, muy animadas, hasta

3/ que vino a olvidarse a aquel objeto de alarima ¹⁸⁵ entre los curiosos y a caer en desuso la celebrisima espada.

Mas como ella era un precioso heraldo de su merito inimitable y del privilegiado museo de su venturoso dueño, un desconocido, un tenor intruso que parecaba su nostalgia y su apetito por el salón, hubo de fijarse; - que' cosa más natural? en la preciosa joya, que representaba un valor de miles de pesos y de leer su letrero estimulante:

" - Campeón de fuerza mundial,
que mata un toro de un puntazo "

Y el desconocido, meditó un momento. Una festiva mirada le aseguró de la distracción de los circunstantes, y tomando una tiza, trazo' en letras claras y frecuentes, el siguiente tranquilizador escrito:

" No busquen la espada del campeón de fuerza mundial:
" dial: sera' inútil empresa, pues ha caído en las manos
" del - Campeón de velocidad, que anda 5 kilometros
" por minuto: 7 de la tarde de hoy: "

Estaciando una hora en la inscripción: alzo' la espada, la coloco' bajo su capa y desapareció, entrando a los pocos minutos en un restaurant vecino.

Cuando el Campeón de fuerza descubrió el robo y él y sus compañeros de tarde, preguntaban, alarmados, al mozo que les sirviera, por la persona que

hubiera visto acercarse a la espada, descubriera
el escrito del Campeón de Velocidad.

Naturalmente, el Campeón de Fuerza, se resignó
ante tan mala desgracia, porque ya le separaban
de su foya varios cientos de kilómetros.

entre
paba,
o de
ulo
os
to
tural?
lor
te;

rtiva
stan
ay

nun
uavoy
uetroy

'la
do

el
s,

2º de Cuentos - La envidia

1873

Calimante - Depto de Bafi'

- Valle Calchaqui -

Director Adrián Canelada

Narrador Víctor M. Canelada 12 años



- La envidia -

En una ciudad había un rey, casado, de cuyo matrimonio tenía tres hijos varones. Este rey se enfermó de la vista y cuantos médicos le visitaban, erraban en la curación, siendo tan inútiles sus recetas que el paciente llegó a ensegureser, colocándose en una tristísima situación el su real familia.

Cierta día llegó a palacio una viejecita como de 70 años, dándose las de curandera y asegurando que el rey tomaría a tener vista si les fuera posible hallar la flor maravillosa del dilola, pero que sería sumamente difícil tener esta fortuna, por que solo en un lugar donde se exponía a la muerte el atrevido que tratara de encontrarla, se hallaba este prodigio de medicina, del cual preparando un colirio no había mal incurable en los ojos, como se los tratara con cierta habilidad. Cuando

la ancianita abandonó el Palacio, todos convinieron en creer que era la Virgen Madre, por su bondad y la sabiduría que revelaba.

En la noche de ese día, estando la familia regia sentada a la mesa, ~~todo~~ hablando sobre la ciencia de la curandera y su peligroso remedio, el hijo menor pidió permiso al monarca para ir a buscar la flor causabida. Su padre se alegraba a este pedido no queriéndolo exponer en vista de su juventud.

A la mañana siguiente, el hijo mayor pidió permiso al padre rey para salir a buscar la flor deseada, y concedido, se partió de lo necesario para un viaje de algunos peligros y se puso en marcha, solo. Después de un viaje de tres días, halló en un campo acostado en una piedra, a un viejecito, de buena barba, tanto que le llegaba al suelo: el anciano interrogó al príncipe, que buscaba por aquellos parajes; a cuya pregunta fue contestado: "busco la flor del dilolá".

El viajero, viendo que el vejete se rasaba las barbas, se ofreció para actuar de barbero y aceptados que fueron sus servicios, demuecho la ~~suja~~ ~~caja~~ pelambre plateada, dejando transformada la sujeta cara del viejo. Este, en pago de tan alto

2
alto favor, dio al egregio barbero, un condeño,
una preleta y un látigo, diciéndole: 189
" siga su camino y luego tire la preleta; ella
" rodará; siga tras ella y llegará a un lugar
" cerrado, a modo de jardín; la puerta está pro-
" tegida por dos plantas de preneas de tuna, las
" cuales se hallaban en constante movimiento de
" cruzarse por desmenuzarse sus ramas entre sí.
" Si paras de la puerta cuando las preneas se van a
" abrir, te irá bien, pero si paras cuando van
" a cruzarse, en el momento que se cruzan, que-
" darás hecho piedra. Si llegares a parar, serás
" sorprendido por la cuidadora o jardinera
" que es un águila de grandes proporciones: no
" la tengas miedo y pídele con entereza la flor del
" di-lo-lá.

" Para que sea posible la entrada, debes efectuarla
" a caballo en tu condeño, al cual anreará con tu
" No olvides ser muy cauto y obrar con pre-

instrucciones con -
del rey, no-

PÁGINA DETERIORADA

todo sobre su manso cordero y en el momento
 en que las prenas dejaban el espacio libre ¹⁹⁹ fustigó
 su cabalgadura, precipitándose ^{hacia las} ~~entre las~~ ^{trinchas}
^{cimbreadoras} ~~plantas~~ ~~acertando a pasar~~ ~~por~~ ~~entre~~ ~~ellas~~ ~~en~~ ~~el~~
 momento que caían, cerrando de ~~el~~ ~~pasado~~.

El efecto fue maravilloso pues instantánea-
 mente ~~quedo~~ ~~de~~ ~~pric~~ desapareció el cordero, la
 pelota y el látigo, rodando el quete convertido en
 insignificante piedrecilla, perdida entre las que
 abundaban en el suelo cercano al jardín.

Habiéndose notoria la tardanza del regreso
 del joven aventurero, siempre insistía el hijo pre-
 querido del rey en pedir licencia para realizar
 la empresa, y siempre le era negada.

Transcurrido un largo tiempo, en que las
 congojas por la ausencia del príncipe, amu-
 llaban el ambiente entre los moradores del
 alcázar, y esperando para él el mejor fortuna,
 o que ~~de~~ tuviera la de encontrar al perdido,
 realizó su expedición el hermano que le seguía
 en edad al desaparecido. Muchos temían que
 hubiera muerto, careciendo por completo
 de noticia, suyas.

El mediano, al cabo de algunos días, acertó
 a caer por el prago donde residía el ancianito,
 quien ya tenía su barba utilizable como

pero,
 9
 ella
 ar
 pro-
 a, las
 se
 e si.
 a
 u
 que-
 serás
 va
 : no
 r del
 tuarla
 tu
 pe
 on-
 i. no.

A

PÁGINA POCO LEGIBLE

3

escoba.

Fue repado y pagó al nuevo barbero ¹⁹¹ en igual moneda que su antecesor.

siguió su rumbo al arzar y después tray de su prelata. Montó su cordero y en la avem-

tida, fracasó, como el hermano mayor,

estaba la familia real, después de algunos meses, mermada y en la disyuntiva de dar por prendido, a sus dos miembros, o de ~~se~~ enviar un tercero en su seguimiento, como quien juega el todo por el todo.

Aquí fueron satisfechos los anhelos del joven heredero, quien al recibir el consentimiento paternal entre consejos y callozos, se aprestó gallardamente nutrido de esperanzas y de aliento. Recibió la bendición del padre y se dispuso

la obra. En pocos días fue avitado con el viejito. Fue retribuido por su trabajo de prelato, con el cordero, la prelata y el trigo, igual que sus dos hermanos, por que tambien tenian las barbas de viejo en estado que daban ganas de podarlas.

No tardó en rodar la prelata denunciando el camino que debía seguir el indolente joven cillo, quien, llegado a la vista del muro que

3

3

rod
de
el la
las p
tura
hace
garr
devit
sus la
G
vist
y de
ar e
6
en fo
val
se dir
que
Li lo
reco
flore
rap
D

3
 rodeaba el misterioso jardín, sin encomen-
 de más que a su demiedo, puesto a caballo sobre
 el lauro acompañante, ~~se~~ arremetió a
 las preces, cuando estaban cruzadas, y na-
 turalmente, al llegar junto ellas, le tocaba
 hacer el movimiento contrario, esto es, descen-
 darse: en efecto, se abrieron y el azotado con
 devillo pasó como un relámpago, y sobre
 sus lomos el afortunado jinete.

3
 Frente el águila terrible se ofreció a la
 vista del intruso, haciendo gala de sus garras
 y de su encorvado picacho, tratando de emple-
 ar estos ademiniculos en daño de él. Pero el
 Perro ~~valiente muchacho~~ la interpretó
 en forma arrogante, diciendo:

3
 valiente muchacho, esgrimiendo su látigo,
 se dispuso a hacerse respetar.

3
 Visto lo cual por el águila, le preguntó
 qué quería.

"Quiero saber adonde está la flor del
 Li-lo-la".

3
 Le fue presentado el jardín, que era primoroso,
 recorrió sus avenidas, observó sus árboles y sus
 flores y siempre guiado por la guardiana
 rapaz, esta le entregó la anhelada flor.

Dijole que espaciare, al salir, algunas

4 ✓ Hojas de ella, sobre las piedras que cubrían el ¹⁹³ suelo, como rodadas. Hizo así y se levantó como un pueblo de gente que estaba petrificada por buscar la flor de dilolá. Entre los resucitados, encontró a sus dos hermanos, de cuyo hallazgo holgare mucho; se hizo acampar de ellos para retornar a la casa paterna. Puestos de acuerdo durante el viaje los dos hermanos mayores, dieron rienda suelta a su envidia, la cual no les permitía presentarse en Palacio favorecidos por su hermano menor, heroe de la jornada.

Se apoderaron de él; el mayor le quitó la vida y el menor desempeñó su acordado papel de resucitador, y tomando en sus manos homicidas la flor-remedio, llegaron triunfantes a presencia de los afligidos padres. Recibieron los honores consiguientes y una vez curado el rey, y pasado el tiempo, ivase olvidando en la casa la sentida pérdida del pequeño.

Mas un día, un carbonero de los del rey, habiendo formado una carbonera, en una finca de propiedad real, vio, que entre el carbón se había criado una esbelta caña, llamándole la atención que de entre el fuego saliera tan bozano producto. Lleno de curiosidad, se acer-

co a la caña y la tocó para costarla: entonces la planta habló, diciendo:

"No me toquey carbonero
" ni me dejés de tocar,
" mis hermanos me mataron
" por la flor de plilola'."

Atemorizado el carbonero, corrió a dar cuenta a su señor, de lo ocurrido y el rey sospechando la verdad, se trayó labo' con su corte, al bosque.

En presencia de la nutrida concurrencia y en acto solemne, el monarca tocó la caña con sus manos. La caña sensible, habló:

"No me toquey papa' mío
" ni me dejés de tocar
" mis hermanos me mataron
" por la flor del diloba'."

Intentó la reina cerciorarse por sí de las misteriosas palabras y al tocar la caña, ella habló:

"No me toques mamá' mía, etc.

Indignado el rey, exigió a su primogénito que hiciera igual: La caña dijo:

"No me toquey, etc.
" tú fuiste quien me mató
" por la flor, et."

Exigido el mediano, tocó la caña y ella dijo:

5 las mismas palabras al hermano, y que él lo
había enterrado. 195

Mandada cavar la carbonera, se vio que el enterrado estaba vivo y que la caña surgía de su boca: pasado el coloquio de ternura, entre él y los padres, el rey dignoso que se desquanzigara a los hermanos envidiosos.

Fue ello a ponerse por obra, dispuestos los potros cerriles para atar a los hijos del rey, fueron atados y al fin a ejecutarse la orden, la reina, puesta de rodillas ante su esposo, y el hijo menor, hablándole del don que Dios le había ~~concedido~~ concedido de volverle la vida, rogaron al enojado padre que se perdona a los culpables. El pueblo también se interpuso. El rey, los perdonó y los recibió en sus brazos paternales.

Toda la familia se confundió en un grupo dichoso y vivió largos años

2º F. d.

cuentero - Un valiente -

Calimonte - Depto de Cafi.
Valle Calchaqui.

196

Director Adrián Canelada

Narrador Don Samuel Acías - 49 años



- Un valiente. (Cuentero)

En una de esas épocas de agitación política, que rebullen los fondos de la conciencia pública, y, a veces, basados en las injusticias o desmanes del poder, otras en las ambiciones por alcanzarlo, de algunos de los que están abajo y a quienes dominan el orgullo, como el gladiador a quien pisa en el persecutor su adversario, y se tragina con ideas de redención, y con palabras alentadoras de la más acabada justicia, y se lanzan en bailarina confusión, mil pomposos ramos de halagüeñas promesas; se trasnochaba, se escribe, se susurra, se pregunta, se aconseja, se firma, se come y bebe a tragos y empujos; se ruda y se fatiga a los paladines, se advierte a las mujeres, se interesa a los muchachos, y todo es ir y venir y moverse, y en fin, se vive la vida de las fiebres colectivas, en donde las exaltaciones de ánimo preceden las exaltaciones al poder,

vivia en Córdoba un hombre tranquilo, cuya sangre y temperamento no venían capaces de alterar los compromisos, las necesidades de partido, el porvenir del país ni aún los mismos insultos, ni siquiera una bofetada. Finalado

a pensar en su casa y sus negocios, y a no meterse en los
ajenos, que todo lo que fuera sacarle de sus vacas, sus arados,
y sus tierras, era llevarle muy lejos de su centro, y por tanto
colocarle en un ambiente premunicioso para su preciosa
tranquilidad; era hacer injuria a su benevolencia y a
su afán por los placeres del hogar.

De alta estatura y de un espesor proporcionado
a ella, don Clemente, entre sus conocidos, no era nombrado
sino de Clementón, aumentativo que parece encarnar
su esboco como famoso y su bonachona condicián.

Souvía con la sencillez de un niño, y cuando se veía
precisado a tomar parte en asuntos de alguna gra-
vedad, ora se le veía palidecer, ora fruncir el entrecejo,
ganoso de que terminara pronto la molesta murga.

Imagínese cuales no serían sus apuros, al verte pre-
ciado a concurrir al Centro político de su partido, que era
el reinante, cuando empezó a sentirse en el bando con-
trario, esto es, el de los descontentos, un cierto puja de
revolución para despojar al gobierno provincial.
; Aquí quiero verte, escopeta! No sabía don Clemente,
sobre cual asentadera descansar en la silla, escuchía
uno tras otro los cigarrillos, tan pronto se echaba hacia
atrás el ancho sombrero, como se tapaba con él hasta
las cejas; tenía sin necesidad, suspiraba honda y silencio-
samente para no ser notado en su inquietud y dominaba
a duras penas los deseos que le asaltaban de escapar bajo
cualquier pretexto, para sumergirse en la soledad
y el retiro. Estas idas y venidas al Centro, donde le lla-

3
2/ maba su alta posición como contribuyente ¹⁹⁸ y como poderoso resorte en los momentos electorales, sin que pudiera eludir el compromiso, so pena de malquistarse la amoniosidad de ~~los~~ ^{sus} propios correligionarios, se respatan con tanta frecuencia, que a Clementón lo tenían tan fuera de rumbo en punto a su quietud, que en la casa ya había despertado desasosiegos y la esposa de él se hallaba temerosa de algún accidente imprevisto que pusiera en compromiso su preciosa salud.

Por fin, un día, de triste recuerdo, Clementón fue llamado por el propio Gobernador para tratar asuntos relacionados con la situación y sobe entre algunos pocos miembros de la alta aristocracia regional-partidista, obedeciendo este hecho misterioso a un rumor sumamente alarmante que empezaba a circular, de que a cierta hora de la noche de ese día, estallarí la revolución, ~~que a~~ ~~esta~~ ~~hora~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~noche~~ ~~se~~ ~~definitivamente~~ ~~terminándose~~ que en ella fueran enarrollados y comprometidos algunos de los ~~del~~ ~~subibiendo~~ del Gobierno.

La cuestión no podía ser más agria y se necesitaba de toda la pericia, ~~de~~ ~~corazón~~ y ~~de~~ ~~voluntad~~ de los hombres de temple que saben resolverse y ejecutar en los momentos críticos.

Pero como el lema de nuestro reservado, no era

otro que el de asegurar la propia seguridad personal, todo lo tenía previsto en este sentido, y cuando acudió a el acto privado, casi lo iba de fuerzas para andar; y para asegurar una fuga posible, en caso de necesidad, hizo llevar ~~por~~ un caballo enillado a un lugar próximo a las tapias del corral de la casa donde se llevaría a cabo la reunión, ~~en el~~

^{ya se anunciaba para}
Esta ~~buena~~ ~~trajera~~ poco después de anochecer y cuando Clementoni se dirigía al lugar en cuestión, notó que los contrarios no tenían empacho en manifestar su agitación y descaro, llegando el caso de que alguien le habló en sentido poco respetuoso.

Ello, unido a la nerviosidad que le afligía desde hacía algunas semanas, llegó a ponerle tan desconfiado, que tuvo tentaciones de abdicar de la prolección, de pasarse al bando enemigo y por fin de no entrar en el local donde le esperaba los amigos; pero venció toda resistencia y arrolló todo inconveniente, hasta ser capaz de franquear la puerta y penetrar, tapando el susto bajo una ligera solapa de serenidad.

El calor de las discusiones y las proposiciones de sostenimiento en cuanto a estado de cosas eran otras tantas puntaladas para el, ^{el} ~~que~~

3
no veía las santas provas de escurrir el pulso.
Solo cuando algún contentillo iniciaba un giro
de transacción, respiraba Clementon y asentaba
con todo el cuerpo, dibujándose un rayo de pla-
cer en su angustiado rostro. Mas pasaba esta
dicha como relámpago fugaz y pronto le invadía
un miedo insoportable. Le pedía a Dios, con fer-
vor y ahínco que le mandase una enferme-
dad repentina para que tuviesen que llevarlo
a casa y su imaginación calenturienta, diva-
gaba sobre mil quimeras que le pintaban con
vivos colores los sufrimientos a que se veía sometido
en plena tremolina, cuando hicieran irrupción
los barbaros atentadores, contra el más acrisolado aplomo
y el soniego más patriarcal.

Fal llegó a ser su excitación, que habiendo
agotado íntegro el remanente de alma que hasta en-
tonces había conservado, decidió pedir permiso para
salir, pretextando una necesidad orgánica, en cuyo
desempeño don Clementon era insustituible. Y no es
de extrañar que recurriera a tal ardid dado lo nuevo
que debía sentir sus humores....

Mas cuando trató de ponerse de pie para decir
su cumplido, hete ahí que se abre la puerta de la
habitación repentinamente y penetra la boca
de un fusil que embargaba un hombre, al cual

3

no fue observado por la acelerada vista del Cle-
mentón, que no bien vió el arma homicida, ²⁰¹
perdió totalmente los estribos, y dando un grito
de socorro!.. se precipitó a la ventana, la abrió
con la ligereza de un mono, saltó con la agilidad de
un gato y corrió desprovisto hasta unirse a
su fiel salvador, su hermano en el trance supremo,
su noble y brioso caballo, ~~que~~ el cual no tardó en sa-
carlo de la ciudad a cuanto pudo retirar sus patas.

Los amigos del fugitivo, no dándose cuenta exac-
ta del pánico que le invadía, ni creyendo que tuviera
el tal hecho, por móvil el cauquelo, más bien creyeron
en una repentina locura y se pusieron sobre la
muella en actitud de darle caza. ¡ ¿Qué si quisiera! ..
Ni un torbellino en las llanuras praupeanas,
corriendo libremente, ~~no~~ mide las distancias
con mayor ligereza....

¡ Ahí va! ahí va! eran las voces que se oían
de cuando en cuando, por las calles que recorría
el proceloso fantasma, que revuelto en un poncho
para inmunizarse contra las balas, cerrando los
ojos para no ver tanto horror y tanta sangre,
dilatava sus oídos temerarios, que al menor soplo
sentían un ahí va! que le helaba de espanto, al
propio tiempo que lo sembraba en los tran-

4

3
4

señales pacíficas que discurrían en busca de sus hogares o en ejercicio de sus diligencias domésticas, mientras la imaginación del turbulento inconsciente, creía ver en todas partes, ayes, alaridos, tiros, confusión y sangre.

Fue aquello el escape de ^{plano de} la máquina de la terrible arborescencia del huracán, la caída de un aerolito, o u otra cosa extraordinaria; es lo cierto, que solo cuando Clementón se halló a unas dos leguas de la pintoresca Córdoba, pudo respirar a medias.

Entre tanto, los perseguidores, apreciados de la inutilidad de sus esfuerzos, destruyeron sus casas hasta reunirse nuevamente en el salón y entonces pudieron saber que había llegado una pareja de gendarmes a las órdenes de un cabo, conduciendo una nota del Jefe de Policía en que anunciaba al Sr. Gobernador, reina la más completa calma en la ciudad, que había sido todo una algarada de algunos elementos disidentes de toda política y partido, descontentadizos y bullangueros, tanto como incapaces de acción.

Le enviaba una carta el Jefe del Partido disidente ofreciéndole la garantía de su amistad personal y de los respetos más serios a la investidura del poder.

Ferminó, pues la tentulia, entre plácemes y felicitaciones, sin olvidarse de mandar un aviso

3
5
con caracter de urgente, a la Señora de Don
Clemente, el cual sembró la consternación en la
casa del supuesto alienado. ²⁰³

A la Señora le dio un patatús, los niños gritaron
de agitaron las sirvientas y todo se puso en trastorno.
La noche fue endiablada, capaz de competir
por lo trágica con las que marcan las grandes epopeyas
de los pueblos y de las familias.

Unos puestos a dormir, otros a suspirar, otros
prendiendo velas a San Antonio para que pareciera
el perdido, se pasó la noche sin orientarse sobre
el rumbo fijo que llevara el fuego cometa con
cola de caballo.

Él, por su parte, una vez que llegó a dominar
a su brido, encabritado y furioso por los terribles
~~aprietos~~ latigazos que le había puesto con la
chicatera de las riendas, en una y otra valga, lo
encaminó en dirección de una espaciosa estancia, que
poseía, de
laberintico ~~sub~~ y a veces montuoso suelo, donde
pensaba solazarse, libre de persecuciones y tarterías
de mundo. Mas, no había muy bien quietado los
formidables saltos que le daba el corazón, cuando, al
llegar a la orilla de un río que debía atravesar para
llegar a su propiedad o finca, sintió erizársele
el cabello, propeuso como se encontraba a pensar
en el peligro.

- ¿Ha sido una voz? - se preguntaba, conte-

5/ viendo el paso del caballo, el aliento y el ruido...
 ¡ - tere!... tere! - volvió a repetir la voz;
 ya no le cupo duda de estar bajo la puntería
 de un fusil enemigo: le faltó poco para en-
 tregar el ánima... balleó la voz; no cesó el
 tiro que le anunciaban y avanzó lentamente, ro-
 segadamente, tímidamente, deseando antes que
 lo tragase la tierra que hacen ruido con sus pasos,
 esto es, con los de su caballo.

Pero esos terroteros grandes que tanto abundan
 en los ríos cordobeses, son aves valientes y que se agru-
 pan cuando sospechan el peligro, como para desa-
 fiarlo y conjurarlo. Por eso, a las voces de alarma
 lanzadas por el vigía, se habían puesto en
 guardia los de toda aquella parte de la ribera
 los cuales, no bien levemente habiábase inter-
 nado a través de la líquida llanura, empezaron
 a repetir su grito pertinaz y fastidioso de
 reto, diciendo; tere!...; tere!...; tere!...; tere!...
 en esta y en aquella dirección, por el frente, por
 la espalda y por los costados y ~~sobre la cabeza~~ del
 anonadado prohíto, quien en medio de su pánico
 acertó a parar su caballo, echar pie al agua
 y con ella a la rodilla, hincarse en el suelo
 y formular una plegaria al Señor para que le

205
librera de la ferocidad de dos revolucionarios,
que tan obcecados estaban en acabar con su vida,
porque Don Clemente, en el "terro! terro!"; terro!
oía claramente: ¡tíre! tíre! tíre!.

Al fin, tuvo un momento de arrojo, un gesto
de arrogancia, después de confiar a la Suprema
Justicia la causa de su inocencia, y puesto de
pie, contestó, tratando de dar a su voz la mayor
entereza, a tanto grito agresivo de "tíre! tíre!"
¡tíre!, diciendo:

"por Dios, no tíre! no,
que soy de nuestro partido..."

Al hablar Don Clemente, se levantaron los
terro terro y entonces, reaccionó, comprendiendo su
error y tuvo aliento para dirigir sus pasos hacia el
pueblo donde buscó su casa, en la que penetró antes de
amanecer devolviendo a todos la tranquilidad

2º. e. Adivinauzas

Calimante - Valle Calchaqui
Deptº de Tafel

Director Adrian Canelada
Narrador Balduino Augier 10 años
y Maria Elena Pineda 11 años



1 - - El Sueñloria -
¿ Cual ave no tiene plumas?

2 - - El tuevo -
Dentro de una piedra blanca
tengo una flor amarilla
para regalarle a la mejor niña.

3 - - Las estrellas, el cielo y el sol. -
Mi padre tiene un dinero
que nadie puede contar:
mi madre tiene una tabana
que nadie puede doblar:
Mi hermana tiene un espejo
que nadie puede mirar.

4 - - dos ojos -
Si no fuera esta locuita,
yo le viera a mi nanita.
En aquel filo hay dos enemigos
que no se pueden juntar.

2º c. Adivinanza -

207

Calimonte - Depto de Fafi.
Valle Calchaquí.

Director, Adrián Canelada
Narrador - Baldomero Augier.
10 años



5 - El Champi. -

Un hombre barchilón
tonto y empuacón.

6 El caballo.

Clavado de pies y manos,
herido en la Cruz está
ni Dios ni su semejante:
¿qué será?

7 - La manzana.

La pera no es pera
y la manzana es pera.

¿bual es pera?

8

- Las frutas -

- 9- - La plancha -
 Corre mulita
 en tierra pareja,
 clava la uñita,
para la oreja.
- 10 - La escopeta -
 Soy un pesado metal
 soy de la muerte instrumento,
 sirvo de mal y de bien
~~soy de la muerte instrumento.~~
 soy más ligera que el viento.
- 11 - El revolver -
 Un pollo pelao
 más ligero que un condenado.
- 12 - El tamboro -
 Volcao esta' lleno
 y autarca vacío.
- 13 - De agujeros.
 ¿ De qué llenaré una olla
 para que pese menos
 que estando vacía?

Calimonte - Depto de Tafi.
Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada.

Narrador - Adrián Pineda - Jauy



14 - El carboní -

Fui al mercado
compre' un negrito
y volvíse en la casa
coloradito.

15 - La araña -

En lo alto vive,
en lo alto mora,
en lo alto teje
la tejedora.

16 - El tiesto -

Un viejo borracho
que se tira ps... para todos los muchachos

- El tiesto -

17

Un negrete
sentado en tres banquetes,
viene el burguete
y él le mezquela el ojete.

18

- La atataca -
Relumbra como oro
y brama como toro.

Culimonte - Depto. de Jofé -
Valle Calchaquí

Director - Adrián Canelata

Narrador, Orlando Mercolanuzzi 6 años



19 - El quinquimbo

Joancho sola

portucho en la cola

20 { El papel, las letras, los dedos de la mano y la lapicera.

Campo blanco,
semillas negras,

cinco toritos

y una ternera.

21 { La pichana
se hace escoba -

En la casa culbría
y en el campo verdeguía.

- el huevo -

32 Porouquito bouillon
no tiene boca ni tapón

II e. Adivinanzas.

211

Depst^o de Fafé. Valle Calchaquí.



Director Adrián Canelada

Narradora: Emelda Rueda de 16 años

Lugar - Calimonte.

Adivinanzas

22 - El barco -

¿ Quién es quien va caminando
que no es dueño de sus pies
y lleva el cuerpo al revés
y el espinazo arrastrando?
No hay persona que le cuente
los pasos que puede dar;
cuando quiere descantar
entra los pies en tu vientre.

23 - La Naranja -

En blancos pañales nací,
en verdes me cautivé;
tales fueron mis trabajos
que amarilla me quedé!

II e Adivinanzas.

Calimonte - Depto de Cafi'
Valle Calchaqui.



Director - Adrián Canelada
 Narrador - Pedro L. Ayala - Baños

24 - El cielo estrellado
 En el campo i Juan Dela
 hay muchas velas:
 no has de adivinar tú ni tu agüela.

25 - El cardón
 Alto y delgado,
 tonto y temblao

26 - El huevo -
 Entre dos paredes blancas
 sale una paré amarilla.

27 - El suri -
 Franco barranco
 medrones blancos.

II. e - Adivinanzas -



Calimonte - Depto de Cafu!
 Valle Calchaquí

Director Adrián Canelada
 Narradora - Liduvina Gil - 30 años

28 - La lachiguana -

Tanta capa de oro,
 tanta cadena de oro:
 siendo la vaca tan brava
 sale sin astas el toro.

- La muerte -

29 Yo de apariencias me vito
 pues mi ser es apariencia:
 hasta al Pesepe Jesús
 hice bajar la cabeza.

30 La media

Mi principio está en mí, fin
 mi fin en un punto está
 y todos, para nombrarme
 me nombran por la mitad.



Calimoute - Depto de Tafi,
Valle Calchaquí.

director Adrián Canelada
Narrador Teodoro Pineda, 1940

31 - La sandía -

En un campo raro
encontré una niña sin brazos,
por comerte el corazón
la hice doscientos pedacitos.

33 - El Anillo -

Relumeta, relumeta,
no hay dama que no te le meta.

34 - La mula -

Bria, bria!
¿Cual es el animal que tiene tetas,
da de mamar y no cria?

35 La ichuina -

Una vieja corcovada
al año sale couchavada

38 - El quirquincho -

En un campo seterras
hay un indio enterras

Infancia, edad adulta
36 y edad senil

Por la mañana de a cuatro
a mediodía de a dos
y por la tarde de a tres. (1)

(1) De a cuatro pies, andar a gatas
de a dos, en 2 pies, el adulto.
de a tres, andar con baston,
el anciano.



II e - Adivinanzas -

215

Calimonte - Dystt' Tafi' -
- Valle Calchaqui -

Director Adrián Canelada
Narrador - Fidel Ayala - 20 años

- El huso -

38 Un bichito bailanín
y dando vueltas se empesena.

39 - La tombra -

Para por el agua y no se moja
para for el fuego y no se quema.

40 - El resuello -

Auda y vení!
Si no vienes ¿qué sera' de mí?

41 - La tachiguana -

Puente sobre puente
psueblito de mala gente.

42 - La luna -

Cuando chica cortilla
cuando grande tortilla.

43 - La bosta -

Un viejito arrugao
trouquito paraa.

II. e. - Adivinanzas

Calimonte - Septt^o de Jafi -
- Valle Calchaquí -

Director Adrián Canelada
Narrador Pedro P. Cortez - 16 años



44 - La sandra -
Chalquito vende
botoncitos negros.

45 - Las tijeras -
Una niña doncella
si no abre las piernas
no hago con ella.

46 - El pato -
¿Quién hace hijos con la pata?

47 - El arado -
Dos peludos y un pelao
y un tingomilingo al lao.

48 - El ajé -
Una bolsita colorada
~~que tiene~~ tiene plata en su cillo.

49 - El humo -
Antes que la madre nace
el hijo ya está fuera.

Il. e. Abirimaugas

217

Calimonte Deptto de Jaji'
- Valle Calabaguí.

Director - Adrián Cavelada
Narrador - Guaberto Filone, 25 años



50 - El pedo -
Sale af abra
pega un grito
y no tiene alma ni espíritu

51 - 48. -
Cargador y no de perdices
que apunta a las conway
y da en las ranices.

52 - El uuco -
El pobre lo tira
y el rico lo guarda.

3
II - e - Adivinanzas

218



3
Calinante - Depto de Zafi.
Valle Calchaquí.

4
53 - El año -

Un árbol tiene doce gajos,
cada gajo tiene cuatro nidos,
cada nido tiene siete güevos,
cada güevo tiene su nombre

4
Director - Adrián Canelada
Sorradora - Gerónima Guerra
de 22 años

5
54 - Para un pretendiente -
Elena - morado -

Si el enamorado es
discreto y bien entendido,
ahí va el nombre de la dama
y el color para el vestido.

II-e - Adivinanzas -

219

Calimonte - Depto de Tafi
Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada

Narradora - Teodosia Aguayso ^{15 años}



55 - La lachiguana -

Fras de aquella lousa
tengo una pelota de goma
el que la halle que la comia.

56 - El queso -

Blanco o bermejo
costillas sobre el pellejo.

II.e - Adivinanzas.

220

Calimonte - Depto de Tafi,
Valle Calchaquí

director Adrián Canelada

Narrado - Clemente Ayala 28 años



57 - El durazno -

Cuando joven canoso,
cuando viejo doroso.

De 15 años

II.e- Adivinanzas.

221

Calimonte - Depto de Tafi
Valle Calchaquí

Director Adrián Canelada
Narrador - M. Adrián Canelada - 8 años

58 - La guitarra -
Rasca buches y tuercas orejas.

59 - Id.
En una sala espaciosa
entre pasos menuditos
llega lo vivo a lo muerto
y lo muerto prega gritos.

60 - La parral -
Arriba llueve
y abajo crece:
morenita, ¿que le parece?

61 - El día -
Un árbol, la mitad blanco
y la mitad negro.

62 - La aguja -
Una yegüita mora
que lleva un lazo en la cola



3
II.e. - Adivinanzas -

Calimonte - Depto de Tafi -
Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada

Narrador - Benjamín Carrey - 10 años

63 - El cencerro -

Sale al campo y no come
va al agua y no bebe
y dando voces se mantiene.

64 - La pulga -

Chiquitís, chiquitís,
granito de avis,
todo el mundo andarís
y nunca lo pillarís.

II e. Adivinanzas.



223
Calimonte - Depto. de Tafel
valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada
Narrador. - Víctor M. Canelada, 12 años

65 - La cabeza -

Hay muchas moijas en un convento: (los dientes y la boca.
dos ventanitas más altas veo: ----- (La nariz.
dos centinelas a los extremos: ----- (Los oídos.
más arriba dos agujeros, ----- (Los ojos.
y más arriba hay una plaza
donde pasean los caballeros. } del cráneo.

66 - La escopeta -

Faltó al monte,
hallé una mula cargada:
se le dispersó la carga,
quedó la mula parada.

67 - La sal -

Blanca soy, blanca nací,
pobres y ricos comen de mí.

68 - La media

Mi principio está en mi fin,
mi fin y principio está
y todo para nombrarme
me nombran por la mitad.

68 - La muerte.

Soy la redondez del mundo
en mí no cabe aspereza
que hasta al mismo Teubrist
lo hice bajar la cabeza.

69 - La locomotora -
 Una vieja viva
 que alzaba la cola y se iba.

70 - La lengua -
 Guardada en estrecha carcel
 por soldados de marfil
 esta una roja culebra
 que es la madre del mentir.

71 - La ojota -
 Fiere tres patas
 y camina con el espinaza.

72 - El cabello -
 Fui al monte
 corte un psalo
 cortarlo puede
 y rajarlo no.

75 - Higo -
 A vos solito te d higo
 ¿que te di?

76 - El tintero.
 En un agujero negro
 bailan los angelitos.

73 - Cinco -
 Seis palomas en un prado,
 seis cazadores tiraron
 cada cual mató la suya
 y las demás se volaron.

77 - El estribo.
 Olla de psalo
 cuchara de carne.

74 - No -
 ¿Puedo volar un loro
 ala quebrada?

223
afi

12 años

y la boca.

ni fin,
esta
aruel
a mitad.

undo
za
Gelubristo
eza.

78 - ~~La~~ Lima -

Soy ciudad muy populosa,
y soy fruta de comer,
tengo los dientes tan duros
que el hierro pueda roer

79 - La vela -

Largo larguero
martín caballero

80 - La pasa -

Un viejo arrugao
tronquito parao.

81 - El botín -

Planta de vaca
paredes de cabra.

82 - El cielo -

Una ramada sin ningún horcón
y en ella brillan las luces.

83 - La cabeza -

Ramadón, ramadón
son un solo horcón.

84 - La ~~vejez~~ mora de garza -

Blanco fue mi nacimiento
y verde fue mi niñez,
colorada mi mocedad
y negra fue mi vejez

225



35 - La vela -

226

Una vieja larga y seca
que le chorra la manteca.

36 - La sandía. -

Fui al monte,
encontre una rubia,
la pise' en la vera
y la hice meor arena.

37 - La hoja de coca -

Vengo de Yungu - - - - - (Pueblo de Bolivia)
bien acurrada - - - - - (con las cargas)
con el destino
de morir mascada.

38 - La balanza -

Adivinanza bolauya
que no tiene trixas ni pauga.

39 - La vaca -

cuatro terroras:
cuatro mantecoras,
dos mira cielos
y un espanta moreas

40 - La o -

Soy la redondez del mundo,
sin mí no puede haber dios
papa y cardenales, sí, pero pontífices no.

II. e. Adivinanzas -

Calimonte - Depto. ^{227,} Fafi

Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada

Narradora - Luciana González de Lara - 62 años



91 - La vaca -
cuatro terrosas;
cuatro melosas;
dos falatinas
y una quitamoscas.

92 - El pelloñ -
Largo y peludo
mejor pa tu culo.

93 - El censo con acequia -
Largo como un lazo
y redondo como un cedazo.

94 - La noche -

Una vaca negra
se pierde al monte:
no la taca con perros
ni guardamonte.

45 - La vela -
 Alto attero,
 capita rosada,
 sombrero negro.

96 - El chocho -

Huí por un caminito
 y me encontré una niñita,
 la rompí la pollerita
 y la vide la lavita.

97 - El cigarrillo encendido -

Un indio ~~potero~~ viejo arrugao
 culo colorao -

98 - El quirquincho -

ovillejo ovillejo
 cara de indio viejo.

99 - La lechuza -

Un vichito culo rojo
 dando vueltas se ve el culo.

100 - El azote -

Adivina adivinador
 la rama que pinta flor

27,
ti

62 años

2. e. Adivinanzas

Calimonte - Depto de Tariá - 229
Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada
Narradora Mónica de Velarde 50 años



El algodón

101 Ovejita negra
lanita blanca

102 La caña braca.

Alto en altura
delgado de cintura,
muchos aposeentos
puesta ningúna.

103 Los trigales y espigas.

~~104~~ Olas, pero no de mar
cabos, pero no de cuchi

104 - Los trigos en espiga.

En un campo camperano
está un hombre franciscano
tiene barbas y no es hombre,
tiene dientes y no come

es 50
ant

- La bosta -

105 - Salí al campo, trinqué una estaca
y el agujerito me lo trajo a casa

106 - El pedo -

Des entre dos peñas feroces
sale un galán dando voces.

- El pedo -

107 De arriba vengo
pa abajo voy
ábreme la puerta
que soy buen cantor

108 - La empujada -

Tapa sobre tapa
corazón de vaca

109 El ajiollo -

Relumeta, relumeta
no hay entremés que no se le meta

110 - La banana o plátano -

Oro no soy,
plátano soy,
trábreme la cáscara
y verás lo que soy.

111 - La olla y el mecedor -

Iglesia de barro
sacristán de palo.

2º c.

Adivinanzas

Calimonte - Depto de Tafi. 231
Valle Calchaquí.

Director Adrian Canelada
Narrador id id.



- La campana -

112 Yo he visto mi cuerpo sin alma
dando voces sin cesar
puesto al viento y a la calma,
como el dátil en la palma,
en ademán de bailar.

113 - Las vinchucas -
En las altas capas
que tocan el cielo,
viven unos curas
vestidos de negro,
de negras entrañas,
y de alado cuerpo,
que salen de noche
como aventureros
y al que hallan dormido
lo clavan el hierro.

114 - Las vinchucas -
Entre capa y capa
tienen su convento
unos frailecillos
con alados cuerpos,
que salen de noche
como aventureros
y al que hallan dormido
lo clavan el hierro

115 La mujer
es una caja tallada
que no la hizo el carpintero,
tiene dos tapas iguales
y en cualquier lado el asiento

- Los ojos -

113 Son dos hermanos gemelos
 que no se pueden mirar,
 sepáralos una tapia
 que en medio el jardín está:
 solo con ajena ayuda
 pueden verse y conversar.
 (Cuando se miran al espejo)

114 - Los dedos -

Solamente cinco hermanos
 a luz ha dado una madre,
 todos nacidos de un parto
 se crían muy desiguales
 y da su desproporcion
 belleza y habilidades.

118 - Los labios -

Conozco una flor hermosa
 a ningún humano ajena,
 de canchiche en el borracho,
 de carmin en la doncella,
 de café en el fumador
 y de lila en las morenas,
 de rosa de varios tonos
 en los que ya balleucian;
 comprimida en las adustas
 dilatada en las risueñas

alaciada ante los vientos
 y lozana en las marcas,
 ábrese al sol del amor
 y ante el espejo se cierra.

~~115~~ -

119 - El ano -

Redondo como un anillo
 hace rosas y rosquillos
 y tontas como tomates
 y bollos de chocolate
 y paingacillos.

120 - Los dientes -

Una caja con prisiones
 de pima tan especial
 que crea los unos antes
 y despues a los demás:
 unos chicos, otros grandes,
 pero de color igual,
 si vergonzosos, se esconden,
 si francos, se hacen mostrar.

121 - Las muelas de molino.

"Paenza con paenza
 y en el agujerillo anda la danza.

Soy presencioso de caricias
de esposos y de mandos;
pellizcadero de novios,
cuando no pueden besar;
envidia de los frontales,
por que yo imito quizás;
en los renes, la manzana
que un bicho dibujará;
en las damas, la ciruela
que el otoño ha de empolvar;
en los insuertes, veloso
el durazno aroma ya,
y en los viejos, prosa de ligo,
con arrugas y demás.

2º e. Adirivauzas.

Galimonte - Depto de Tafi,
Valle Calchaqui.

234



Director Adrián Canelada,

Narradora tra Simona A. de Olendi-

La Harque 27 años

123 - El freno -

Olla de carne, mecedor de fierro.

124 - El ave María -

Estudiante de letra nueva

¿ Cual es el ave que no tiene pluma?

125 - Las tijeras -

En la cabeza tengo dos ojos,
mi cuerpo termina en punta,
para hacerme trabajar
los ojos me han de tapar.

126 - Los pies -

Yo primero, yo primero.

127. - El mortero -

En promes tu fondo
yo pongo mi largo,
moviendo, moviendo
hagamos algo.

29 e. - Anécdotas -

3.º

Quebrada del Hufiernillo -
Calchacúte - Depto de Bafi', 225
Valle Calchaquí

Director Adrián Canelada
Narrada don Venancio Pastana
de 80 años



- Quebrada del Hufiernillo
y Piedras Blancas -

Al Norte de San Carlos, (Salta) Valle Calchaquí, como a tres leguas de la población, existe un lugar llamado Piumi-Huasi (casa de piedra), ~~situado del cerro denomi-~~
~~nado de "Las Peñas Blancas" en las sierras~~
~~Calchaquíes y, abajo en el valle; al na-~~
~~ciente de Piumi-Huasi, está el Cerro lla-~~
~~mado "De Las Peñas Blancas" (Cordillera~~
~~Calchaquí); y de las caídas de este cerro, se~~
forma una quebrada sumamente rara
por su profundidad y su angostura, la que
se conoce por el nombre de "Quebrada del Hufier-
nillo," y la cual es fama que nadie conoce
su fondo, al parecer, impenetrable.
La quebrada es seca, fuera de tiempo de las
lluvias, por cuya causa permite intentar
su acceso; el narrador dice que ha llegado
hasta donde la anchura de la quebrada no me-

2/

diría más de cinco metros y su elevación por uno y otro costado tendrá, al parecer, ²³⁶cientos de metros, siendo ambos muros en roca cortada a pino y desprovistos de toda vegetación, pues carece hasta de pasto y yuyos. El suelo a fondo ostenta algunas plantas de area o vico (especie de algarrobo, peculiar en casi todas las quebradas del Valle Calchaquí) y piedra menuda y algunos pedruscos.

Es tan rara y sin semejante en estos accidentados parajes, que no es extraño despierte en algunos espiritistas indagadores, el deseo de conocer su secreto.

Aquí ocurrió hace unos diez años, esto es, por la fecha del Centenario Argentino, que un vecino de San Carlos, de procedencia árabe, llamado Abraham^E Gassara, hiciere lugar a sus pensamientos y ocupaciones mercantiles (pues tenía negocio ~~propio~~ de tienda y almacén en casa propia), para aliviar el deseo de penetrar en la misteriosa cima que nos ocupa.

Al efecto, buscó dos peones para que lo acompañasen en su intentona, y provisto de mulas y demás útiles necesarios, se diri-

✕

3
27

gieron hacia la Quebrada del Zufior ²³⁷
Penetraron en ella y anduvieron ~~hacia~~ a caballo.
Hasta donde se lo impedía el suelo el cual se elevaba como una barrera, cortando el paso.
Vencido el obstáculo, de pie, continuaron los peones explorando, mientras Abraham guardaba las mulas: aquellos, más adelante, y soportando una corriente ~~de~~ de viento casi insoportable por lo fría, observaron que la roca de un lado ofrecía una abertura que daba paso a una especie de cueva; volvieron los peones y avistaron al turco, el cual envió a uno de ellos a penetrar en la cavidad, pero este volvió acobardado, no sabemos si por el frío, la obscuridad u otra causa desconocida: mandó entonces el patrón a ~~el~~ los dos compañeros, quienes regresaron luego, sin conseguir otra cosa que helarse de frío y diciendo que era imposible seguir adelante. El turco, retólos de flojos y enojado, los dejó a cargo de los animales y personalmente se encaminó a la cueva, decidido a conocer su fondo. Debía luchar fuertemente contra los obstáculos que no consi-

3

cenos, por que, pasado algun tiempo, ²³⁸
 regreso en condiciones de no poder hablar
 y sintiéndose enfermo. En tales condi-
 ciones, puestos a caballo, emprendieron la
 vuelta a la casa, pero andado que hubieron
 como una legua, tal gravedad contrajo
 el mudo, que tuvieron los peones que soste-
 nerlo por los brazos, y en tal posición llego
 a su casa donde espira al dia siguiente, sin
 volver a pronunciar palabra.

Lo acontecido al tunco en su tentativa quedo en
 el misterio por que no lo pudo referir y quien
 si podria dar noticias mas exactas de este
 suceso, es uno de los peones, llamado que le
 acompañaron, llamado Jose Castro que
 vive en "El Barrial", cerca de San Carlos.

2º e. Refranes



Calimonte - Depto. de Tucumán
Valle Lealesnaquí

Director y y Adrián Canelada
Narrador

239

1
Más vale un "por si acaso"
que un "no puede".

2
El que mucho duerme
poco vive.

3
Donde las dan las touman.

4
En todas partes cuecen habas
y en mi casa a calderadas.

5
El que más tiene más quiere.

6
Quien mal anda, mal acaba.

7
El chocolate no se ha hecho
para burros.

8
Quien más sabe, más ignora.

9
Piensa mal y acertarás.

10
Primero se alcanza al mentiroso
que al rengo.

11
La verdad adelgaza
pero no quiebra

12
Dios aprieta
pero no ahoga

13
Dios castiga
sin palo ni piedra

14
Un amigo
hasta en el infierno es bueno

15
No rebullas
el agua que has de beber.

16
El que habla mal de la perra
aquel se la lleva.

17
No viertas vino
teniendo vinagre.

18
En boca del mentiroso
lo cierto se halla dudoso.

19
El dinero y el amor
no pueden estar ocultos.

21
A veces se va por lana
y se vuelve tranquilado

22
No busques mandrugos
en cama de galgo.

23
Cada uno arrima efascua
a su sardina.

24
Al que al buen árbol se arrima
buena sombra le cobija.

25
Come con el guarda
y guárdate del guarda.

26
El que que tiene hambre
con pan menea

27
Dónde tengo el aurre
se me pone el sal

28
No hay atajo sin trabajo.

29
Quiero un pez gordo
y que pese poco.

30
Ghoua y provecho
no caben en un saco.

31
No se puede repicar
y andar en la profesión.

32
Los consejos, de los viejos.

33
El que ría tanto
que se queje a Dios.

34
No compres burro ²⁴ luego
diciendo que ha de tamar.
Muchos lobos a una oveja
pronto la quitan la pelleja.

35
El que no tiene padrino
no se bautiza

36
Fíate de la Virgen
y no corras.

37
A segura
lo llevan preso.

38
Cuando las barbas de tu vecino
vayas rapar
echa las tuyas a remojar.

39
Cuando el Cielo se cae
a todos nos coje.

40
Quien te reprende, te quiere.

41
Al niño malo
el pan y el palo.

42
Después del burro muerto
la cebada al rabo.

43
Después del pájaro ido
palos en el nido.

44
El buey chico
en el cuerno medra.

⁴⁶
En tierra de ciegos.
los tuertos son reyes.

⁴⁷
El que tiene el mal en el culo
nunca está seguro.

⁴⁸
El que más alto sube
mayor golpe recibe.

⁴⁹
Ninguno se muere por otro.
⁵⁰
La paciencia todo lo alcanza.

⁵¹
No es oro todo lo que reluce.
⁵²

No es tan fiero el león
como la gente le pintan.

⁵³
Al que se muere, bendicierran.
⁵⁴

Barriga llena
a Dios alaba.

⁵⁵
Corazón con duelo
no dice nada bueno.
⁵⁶

Partorcito, a tus ovejas!

⁵⁷
El que se humilla se ensalza.
⁵⁸

Quien más dice
menos hace.

⁵⁹
Perro ladrador
poco mordedor.

⁶⁰
Al buen callar 241
llaman sabio.

⁶¹
No tiene más razón
el que grita más fuerte.

⁶²
Trata las uvas con pulso
que son para colgar.
⁶³

Pénname desprecio
que estoy de prisa.

⁶⁴
Por el hilo se saca el
ovillo.

⁶⁵
Por la preura
se beva al santo.
⁶⁶

Todo el que tiene boca
se equivoca.
⁶⁷

Sobre lo bonito
no hay nada escrito.

⁶⁸
De los sobarbes
no hay nada escrito.
⁶⁹

Más vale ponerse una
vez colorado
que ciento amarillo.

⁷⁰
A picadura de pulga
pierna de sabana.

⁷¹
Por mucho pan
nunca es maleno.

⁷²
Bueno es un pan
con un pedazo.

3
41
A mal dar
fumar tabaco.

Comamos para vivir
no vivamos para comer.

Ni cien años bien
ni cien años mal.

De aquí a cien años
todos calvos.

Al burro y al mulo
la carga al culo.

Ma's vale maña
que fuerza.

A toda ley
pata de buey

Del mar el mero
y de la tierra el carnero.

El hombre chulo,
entustero y bailarín.

Burro grande
aude o no aude.

Del buey resaca me libre Dios;
del bravo yo me librare'.

Ma's caga un buey
que cien golondrinos.

El gato escaldado
del agua fría huye.

No te vayas a ver
como zorra en primavera.

Lamer no engorda,
pero ena buen pasto.

El buey suelto
bien se lame.

Pájaro seas
y en manos de niños te veas.

Procedado te veas
de traussas chicas.
(Malvición del gitano)

Hace más el que quiere
que el que puede.

Cada uno chuelo a su olivo!

Mal que no veo
bien me lo paso.

Ma' vale llegar a misa tarde
que temprano al baile.

95
Cria buena fama
y échate a dormir:
cria mala
y échate a morir.

96
Quien con niños se acuesta
cagado amanece.

97
El que borracho se acuesta
con agua se desayuna.

98
Quien gana cuatro y gasta cinco
no necesita bolsillo.

99
Para poder arribar,
trasmochar y madrugar

100
Estar ocupado es ser feliz.

101
La ociosidad es madre de
todos los vicios.

102
El trabajo es virtud.

103
El que se embriaga
su bolsa lo paga.

104
El día que se va
no vuelve.

105
Amagar y no dar
es pecado mortal.

106
A las diez
en la cama estés.

107 Da' sin prometer ⁴³
y no prometas sin dar.

108 De los cuarenta para ^{arriba,}
no te mojes la barriga.

109
El que a hierro mata
a hierro muere

110
Con la vara que midiere
serás medido.

111
Lo que no quieras para
ti

112
no lo quieras para nadie.

113
El que echa pan a perro
ajeno
pierde pan y pierde perro.

114
Al que no está enseñado a
bragas
las costuras se hacen llagas.

115
El que compra y miente
su bolsa lo siente.

116
A cada cual lo suyo.

117
Cada uno en su casa
y diez en las de todos.

118
El carabo, casa quiere.

A las diez
deja la casa cuya es.

119 ¹¹⁹ Mueren harta
y mueren harta.
120
Mas vale solo
que estar mal acompañado.
121
Las voces de los condenados
no llegan al cielo.
122
Hablelo lo bueno
y calla lo malo.
123
El cordero maula
se mama dos tetas.
El bravo, ~~mucha~~ ~~pa~~
124
Cada oveja
con su pareja.
125
El que siembra amor recoge flores
El que siembra viento recoge tempestades.
126
La necesidad
es madre del ingenio.
127
Estudia mas un necesitado
que cien abogados.
128
Obligado te veas
para que lo creas.
129
El mas amigo la pega.
130
No hay mejor secreta
que el que no se dice. - 143 -

No hay ¹³¹ mejor satisfaccion
que la que no se da. 244
132
Lo que ~~asa~~ uno le suada
a otro poco le dura.
133
El que por pereza no quita
luego tiene que hacer la casa entera.
134
Lo que se dice, se sabe.
135
Lo que se calla, se ignora.
136
Lo que se cuenta, se acuerda.
137
Los ojos son las ventanas
del alma.
138
Antes de contestar a una
ofensa,
piensalo tres veces.
139
Antes de salir a la calle
mirate al espejo.
140
Pa juzgar a los demas
mete la mano en tu pecho.
141
La vista siempre se engaña.
142
Dios coniente,
pero no para siempre.
143
El que de joven come sardinas,
de viejo caga las espigas.

144 Que no sepa tu mano derecha
lo que hace ¹⁴⁴ ~~tu~~ izquierda.

No guardes la luz
debajo del celeminí. ¹⁴⁵

No hagas mal
y esperes bien. ¹⁴⁶

El que hace mal
para si' quisa. ¹⁴⁷

Más sabe el tanto en sucasa
que el cuerdo en la agena. ¹⁴⁸

Tropiezar y no caer
es adelantar terreno. ¹⁴⁹

Una mala lengua
hace más daño que un macha. ¹⁵⁰

Más vale un pan en paz,
que ciento en guerra. ¹⁵¹

Primero se sacia el estómago
que los ojos. ¹⁵²

Parte tu pan con tu vecino
o cómetelo escondido. ¹⁵³

No puede haber
dos medios días largos. ¹⁵⁴

155 Piensa el ladrón ²⁴⁵
que todo es de su condición

156
Más valeu muchos pocos
que pocos muchos.

157
Muchas caudelitas
hacen un cirio

158
El hombre propone
y Dios dispone.

159
No sirvas a quien sirvió
ni pidas a quien pidió

160
A la Justicia y a la ^{Jugui} ^{visión}

¡Milton!

161
A río revuelto
ganancia de pescadores.

162
Agua que no has de beber
dejala correr.

163
Al hombre pobre
la cama se le come ¹⁶³

— Los dedos. —

Solamente cinco hermanos
a luz ha dado una madre,
todos nacidos de un parto
se crían muy desiguales
y da en desproporción
belleza y habilidades.

Refranes—

246

- 164 Al mal tiempo, buena cara.
- 165 A perro viejo
no hay; cucus!
- 166 A muchos pedir
poco dar.
- 167 A rey muerto
rey puesto.
- 168 Entre padres, hijos y hermanos
nadie meta sus manos.
- 169 El deben' se paga con el deben'.
- 170 Haz bien y no sales a quien:
haz mal y guarda te.
- 171 El asío en la persona
muchos bienes proporciona.
- 172 Cada peregrino alaba su bordeón.
Cada vieja alaba su madeja.
Cada ~~una~~ avida de arena a tu tardida.
- 173 El que dice la verdad, ni preca, ni miente.
- 174 Mas' vale llegar a tiempo
que roundar un año.
- 175 Fe carastes, te enterras te.
- 176 Mal aguardas a quien te espera. 177

118 No vive mas el leal
de lo que quiere el traidor.

119 El que guarda, encuentra.

129 Lo que en casa se pierde,
en casa parece.

130 A Dios rogando
y con el mazo dando.

134 Lo que Dios no da
Salamanca no presta.

138 Fia tu buey a San Logon
y no le fies a San Auton. (ya)

137 El buey suelto.
bien se lame.

134 Donde quiera que fueres
haz lo que vieres.

135 ¿A donde vas, Vicente?
con el comin de la gente.

136 Donde quiera que vayas
de los tuyos hayas.

138 El cordero maulo
se mama dos tetas.

188 - Bien venido seas mal
si vienes solo.

248

189 - Al mal diestro, mal presto.

190 - Nadie es buen juez, en propia causa.

191 - Como santo Tomé;
Ver, para creer.

192 - Al caballo regalado, no le mira el diente.

193 - Al enemigo que huye, puente de plata.

194 - A todo hay quien gane -

195 - A un picaro, otro mayor -

196 - El que roba a un ladron
tiene cien años de perdon.

197 - A gran amor, gran desden.

198 - La hacienda del sacristán, cantando se viene, cantando se va.

200 - La letra, con sangre entra -

201 - Al amigo y al caballo, no apretallo.

202 - A el hambre, no hay pan duro.

203 - A falta de pan, buenas son tortas.

204 - De menos nos hizo Dios, que nos hizo de la Nada.

205 - Juan Palomo, yo me lo quiso y yo me lo como.

206 - Verdades de Pero Grullo, que a la mano cerrada llamaba puno.

- 207 - En la variación está el gusto - 249
- 208 - El amor de continuo, - sabe a causino.
- 209 - Los amigos queridos
han de ser reñidos.
- 210 - ¿Que pensarás de mí
que yo no piense de tí.
- 211 - La cabra tira al monte.
- 212 - Puta la madre, puta la hija
puta la manta que las cubija.
- 213 - Una vela a Dios y otra al diablo.
- 214 - El rosario en el pecho y el demonio en el cuerpo.
- 215 - El que mucho rezca, algo se teme.
- 216 - La noche se ha hecho para dormir
y el día para trabajar.
- 217 - A la puerta cerrá
llega el diablo y se va.
- 218 - La mujer compuesta
quita a su marido de las otras puertas.
- 219 - Antes de entrar, busca la salida.
- 220 - No te fies de burra que trota.
- 221 - Primero faltará la madre al hijo
que la helada al gruiizo.

222 - Mañanita de niebla, tarde de paseo,
- dicen las toledanas en su Toledo.

223 - El que quiera peces, que se moje el culo.

224 - Si culo veo, culo quiero.

225 - A la puerta de nadie, no llame nadie,
porque no sabe nadie, cómo está nadie.

226 - El que no es hombre en la Tierra,
tampoco lo es en el mar.

227 - Contra pereza, a los narzos.

228 - La vergüenza era verde y la comió un burro.

229 - Doz que duermen en un colchón
se vuelven de una opinión.

230 - A la mujer y al papavel
hasta el fondo se le ve.

231 - El que no quiere crecer en buena madre
tiene que crecer en mala madrastna.

232 - Siempre se quiebra la toga por lo más delgado.

233 - El cántaro que va muchas veces a la fuente
alguna vez se rompe.

234 - El demonio siempre enseña la oreja.

235 - Más vale onza de trato, que arroba de trabajo.

236 - El niño y el pez, en el agua crece.

237 - Cuando no hay lomo, longaniza como.

- 238- Administrador que administra
y enfermo que enjuaga,
algo traga.
- 239- Mientras hay vida, hay esperanza.
- 240- La vida nadie la tiene comprada.
- 241- El ser pobre no es deshonra.
- 242- Un hombre no se erúa en un verano.
- 243- Abre un puercu y verás tu cuerpo.
- 244- El corazón no se engaña.
- 245- Vale más ouza de saugre que arroba de amistad.
- 246- Por la boca mueren el pez.
- 247- Las rimas de los amantes, nubes de verano son.
- 248- ~~La~~ ^{la alegría del} cochino, engordar para morir.
- 249- La buena carne, no necesita peregriles.
- 250- Al buen pagador no le duelen preudas.
- 251- A la corta o a la larga, la mentira se descubre.
- 252- La gente es como los monos.
- 253- Entre el amor y el dinero
lo segundo es lo primero.
- 254- Para una buena dicha, nunca es tardes.

- 255 - A su casa nunca llegamos tarde. 252
- 256 - Por la mañana se busca el día.
- 257 - Todos los caminitos van a lugares,
pero las vereditas a los zarzales.
- 258 - El que no mira adelante,
atrás se queda.
- 259 - No sejes de comer por haber comido.
- 260 - El que va por leña verde, cuanto más anda más
pierde.
- 261 - Al leñador carga y al cazador leña.
- 262 - La pesca y la caza, en el plato y en la plaza.
- 263 - Siempre se rompe el cántaro y no la piedra.
- 264 - Al toro por el asta
y al hombre por la palabra.
- 265 - De enemigo el consejo.
- 266 - Antes que te cases, mira lo que haces.
- 267 - No hay bien ni mal que cien años dure.
- 268 - Si quieres ver a tu compañero andar,
párate a mear.
- 269 - El que más pone, más pierde.
- 270 - El que se enoja, tiene dos trabajos
y tres, si no come.